

Antonio Molina: Para conocerlo mejor, lo humanizamos

Antonio Molina: To get to know him better, we humanise him

Autora: Macarena Saavedra
Universidad de Cádiz
E.mail: macarenaandrea3014@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-2526-5869>

Recibido: 15/11/24 - Revisado: 20/12/24 - Aceptado: 25/12/24 - Publicado: 13/12/24

Resumen:

Dentro del ciclo de entrevistas que, desde hace años, viene llevando a cabo ‘El Micro de Plata’, el Carnaval de Cádiz adquiere la categoría de comentado por sus propios artífices. Con todo, la voz y el relato lo pone Antonio Molina, que cuenta su experiencia los días después de haber vivido su paso por el concurso de agrupaciones en el Gran Teatro Falla de 2024. Pero al contar su experiencia se humaniza y se representa como sujeto activo de una fiesta que le apasiona. Felizmente, descubrimos a una persona que se expresa con denodado entusiasmo sobre su chirigota, su gente de Rota o el nerviosismo que vive en el Gran Teatro Falla. Su faceta humana se reconoce y comparte teniendo como telón de fondo la fallada de la Catedral de Cádiz. Una alusión a como aquí se mezcla lo sacro y lo profano.

Palabras clave: *Cádiz, carnaval, experiencia de vida, chirigota.*

Abstract:

As part of the series of interviews that ‘El Micro de Plata’ has been carrying out for years, the Carnival of Cádiz acquires the category of a commentary by its own creators. However, the voice and the story is given by Antonio Molina, who recounts his experience the days after his participation in the group competition at the Gran Teatro Falla in 2024. But in recounting his experience, he humanises himself and represents himself as an active subject of a festival he is passionate about. Happily, we discover a person who expresses himself with great enthusiasm about his chirigota, his people from Rota or the nervousness he experiences in the Gran Teatro Falla. His human side is recognised and shared against the backdrop of the fallada of the Cathedral of Cádiz. An allusion to how the sacred and the profane mix here.

Keywords: Cádiz, tourism, housing and culture.

Cómo citar:

Saavedra, M. (2024). Antonio Molina: Para conocerlo mejor, lo humanizamos. *Gaditana-logía. Estudios sobre Cádiz*, 4(7), 9-16.
<http://doi.org/10.25267/Gadit.2024.v4.i7.03>

1. INTRODUCCIÓN

Las tecnologías han ocupado un espacio extraordinario en la difusión del carnaval de Cádiz, desde la paleotelevisión a las redes sociales. Todas ellas se han encargado de hacerlo extensible a los lugares más distantes y aproximarlos, a la vez, durante todo el año. En este sentido, el proyecto “El Micro de Plata” cumple con este propósito. Una iniciativa ilusionada e ilusionante que conmueve por la frescura, en ocasiones, ingenua que lo hace espontáneo y cercano, de calidad y entrañable, que invita a seguir procurando otra entrevista pues quieres seguir descubriendo en esta propuesta profesional y audiovisual. Estamos ante un medio de comunicación digital dedicado, exclusivamente, al Carnaval de Cádiz.

Con ello, el ciclo se nutre con diez entrevistas grabadas una vez concluido la eclosión del Carnaval de Cádiz 2024. Así, su presentador y artífice las organiza aglutinadas en un sugerente título: “Una Exótica con...” Vayamos a explicarnos un poco. *Una*, porque es de una en una; una detrás de la otra. Lo de *exótica*, según los griegos lo que procede de lejos, para nosotros son caras conocidas y, por último *con*, ya que se trata de voces vivas que aportan. Sin duda alguna, es la manera de contribuir al patrimonio de este bien universal que se expresa con la crítica, la inteligencia o la sabiduría para provocar la risa, la emoción, o bien la oportunidad de ser testigo de una expresión artística y comunicativa, reivindicativa y rupturista; acercándose al mosaico de la vida hecha canción y mímica, disfraz e ironía.

Se dice que aquí los entrevistados hacen balance, pero lo que hacen, además, es exponer sus impresiones, contar sus anécdotas, recrear un relato de cómo lo han vivido. Por ello, la finalidad de este texto es dar a comprender lo que narra Antonio Molina: músico y carnalesco (y este año, también, pregonero del Carnaval de Cádiz). Igualmente, lo que se pretende es no abandonar su lado humano, dejarlo que se exprese, tal como es, y de este modo nos revele su testimonio más cálido y cotidiano; en definitiva, mostrar una manera de ser sintiendo.

El ciclo de entrevistas fue grabado en el Hotel Olom de Cádiz y se hace alusión (a modo de agradecimiento a la Ginebra Exótica 1890). No obstante, nuestra contribución se reduce a transcribir parte de la entrevista al pregonero del Carnaval de Cádiz de 2025 (con 3013 palabras, 5 páginas, caracteres (sin espacios) 13.153, caracteres (con espacios) 16.146, párrafos 34 y líneas 209; tan solo se transcriben 16’33’’ de un total de que dura el programa de 48’41’’). Pero lo que se pretende es mostrar su vida de carnaval como un juego; pues, tal vez, la vida sea eso: una acción deliberada con un efecto agraciado de jugar por entrenamiento. Ojalá...

*La entrevista se puede ver completa en:
<https://www.youtube.com/watch?v=Q8VJUQ5kL8>

2. ENTREVISTA

Entrevistador (E). Bienvenidos a un nuevo programa de “Una exótica con” en este maravilloso hotel Olom y le damos las gracias por habernos cedido este espacio para grabar este ciclo de diez entrevistas, junto con los compañeros de ginebra exótica 1890, para comentar todo lo que ha pasado en este concurso de 2024 y ese pos-carnaval, y así hacer un balance con los diez entrevistados que vais a ver en nuestro canal de you tube.

Hoy estamos con un invitado muy especial; el pobre ha estado dando vueltas por ahí y lo traemos, prácticamente frito. Pero aquí está. Anoñito Molina. Antoníto, ¿qué tal? ¿Cómo estás?

Antoñito Molina (A M). Es un placer enorme está charlando un ratito contigo de carnaval y parar el mundo, que se queda ahí abajo, y disfrutar y hablar de las cosas que nos gustan.

(E). ¡Se está bien aquí, verdad, Antonio!

(A M). Aquí se está de lujo.

(E). Hemos estado antes de empezar mirando.

(A M). Yo nunca he subido aquí. Sabía que esto estaba aquí, pero nunca había subido. Está espectacular.

(E). Nos falta el bañador, pues está el agua hasta buena.

(A M). Está el día de loco.

(E). Hablaremos con Antonio de muchas cosas y como bien sabéis ‘El niño de Isabelita 2’, chirigota semifinalista en el concurso oficial carnavalesca del Gran Teatro Falla, gustó mucho a los aficionados, por lo menos en las redes sociales también. Lo primero me gustaría preguntarte cómo estás.

(A M). Muy bien, muy bien. Muy feliz, con muchos jaleos, pero muy bien. Contento con un carnaval brutal, que la chirigota lo ha pasado mejor que yo todavía, pues yo he tenido que hacer cositas de mi trabajo e irme, pero la chirigota ha disfrutado de la calle de lo lindo. El concurso fue mágico y fue mágico porque disfrutamos mucho en cada pase y, después, eso de pasar a semifinales para nosotros era una primera vez y fue increíble. Lo celebramos y choramos como niños.

(E). Te iré haciendo como diferentes preguntas. Quiero cogerlo desde el principio. No sé si Iván y tú le dijeron a la chirigota, ¡Señores! Vamos a ir de Kiko Rivera; vamos a ir de esto... ¿Cómo surge eso? ¿Cómo se lo planteas al grupo?

(A M). Sinceramente, quiero recordar que es una idea de Kike, que es uno de la chirigota que sale con nosotros, aunque estos años no está saliendo, porque está en Barcelona trabajando. Pero creo recordar que fue el que dijo, de broma, el año que viene de ‘El niño de Isabelita 2’ y vamos de Kiko Rivera, de *Paquirrín*. Y nos hartamos de reír pues estábamos en Carnavales e íbamos con el disfraz de Carlos de Inglaterra, de

‘El niño de Isabelita 1’. Nos hartamos de reír y eso que quedó ahí. Iván empezó a escribir cosas y Antoñito, el *mellao*, que también escribe, pues empezaron con algunas tonterías muy graciosas todas ellas y yo me hartaba de reír; me reía mucho. Cuando llegó el verano y septiembre, pues *Quillo* que hay que ponerse las pilas y de repente. A mí lo de Kiko Rivera no me gustaba, me parecía como graciosa la broma, lo de ‘El niño de Isabelita 2’, pero una broma tonta, de reírnos nosotros.

(E) Pero no para sacar una chirigota.

(A M) No para sacar un repertorio. No para, desde mi punto de vista, encontrar una idea como que a la gente le guste; para mí no era lo de Kiko Rivera. Yo me he equivocado, este año, en todas. Yo levanto la mano y digo: yo me he equivocado. Porque, me explico, yo veo que Kiko Rivera es un tío que le cae muy bien a la gente, pero es un tío que se le ha cantado mucho en el Teatro, en el concurso durante toda su vida. Ese niño nació y ya era famoso antes de nacer. Entonces los cuplés, no sé qué. Después sabía que íbamos a entrar en terrenos pantanosos pues el hombre, como dice un amigo nuestro, no es catequista y te invita a escribir cosas. Y decidimos cambiar el tipo. Yo me acuerdo que llamé a Iván y quedamos en mi casa. Vino él y Cristian que es guitarra, también, además de Antoñito *Mellao* y les dije que de eso no deberíamos ir; yo pienso que de esto no deberíamos ir. Te juro que siento que los convencí. Y todos se quedaron allí diciendo: *Quillo* es verdad. Y les dije que es de chirigota muy mala ir de Kiko Rivera. Pues total, nuestras charlitas, nuestras cosas. Y lo reconozco, hasta qué punto uno puedo estar equivocado. Y empezamos a buscar tipos y encontramos dos o tres tipos que nos gustaba y recurrimos a lo que todo el mundo recurre que era mirar los tipos que teníamos apuntamos de los tipos que nunca hicimos. Y me acuerdo que una mañana que iba para Sevilla en el coche y ya habíamos decidido cambiar de tipo; esa mañana empecé a pensar en mi cabeza cosas graciosas de Kiko Rivera. Fue como una señal.

(E) Fíjate, después de decir tú que no...

(A M) Esa mañana grabé dos o tres notas de voz en el móvil, de tonterías sobre Kiko Rivera para una futura presentación. Me acuerdo que le envíe un audio a Iván, ojalá estuviera ahora aquí, para decirle Iván te juro que se me han ocurrido cuatro cosas y que me he visto de repente allí en el Falla, en la calle, he visto la chirigota de Kiko Rivera. El Iván vio el cielo abierto, porque Iván tenía la chirigota muy adelantada; Antoñito tenía un montón de cosas. Es verdad que teníamos una evidencia que nos había regalado el destino que era ‘El niño de Isabelita 2’, que era una tontería pues para mí era una tontería, pero tenía muchas cosas graciosas. Yo soy de los que piensa que una chirigota, entre otras muchas cosas, tiene que hacer a la gente reír. Para que vamos ir de otro tipo. Ahora mismo teníamos un montón de cosas apuntadas y teníamos un tipo y una idea con un montón de golpes que son graciosos. Entonces, era octubre cuando dijimos que tenemos la chirigota aquí, creo que habíamos ensayado el pasodoble y, Kiko Rivera, así surgió; tal cual.

(E). Entonces tú ibas en el coche y no hubo nada que dijeras o viste para cambiar el chip. Fue así de repente.

(A M). Me imaginé presentándome como Kiko Rivera en el Falla. Y diciendo lleváis toda la vida cantándome, habéis cantado a mi madre y yo vengo aquí hoy a decir la verdad. Estamos hablando de un chaval que se le ha dado mucha caña y cargándole y este año ha sido el número uno en spotify, ha sacado una canción. Entonces, era como una gracia un poco como para decir, sí lleváis toda la vida cantándome, ¡vale!, pero yo también tengo que decir cosas. Dame el antifaz de oro por lo menos que lleváis 30 años. Eso sí me parecía chirigotero, vamos a llamarlo chirigotero-concursero. Iván lo primero que escribió fue lo de: “Dos hermanos torreros con un porte especial y yo con esta cara he *follado* mucho más”. Y yo lloraba; era mortal.

(E). La idea es que era para llorar.

(A M). Desde mi punto de vista estaba gracioso. Bueno, la chirigota llegó a preliminares. Llevábamos una chaqueta rosa fucsia, que era un invento de la chirigota, no sé si de Iván o de Antoñito. La chaqueta se compró de estas baratas, no sé si en Shein, luego se la llevamos a una costurar para hacerle lo de las Adidas Kiko Rivera, con toques taurinos. No sé... De repente, la chirigota empezó a coger color. O sea, esa chaqueta Rosa, esos cascos, aquel rollo de disc-jockey, íbamos a llevar un chiringuito, pues él lo que hace son bolos. Me recordaba, también, a los Daddy Cadi, pero los Daddy Cadi eran *regetoneros* y nosotros de disc jokey. Me parecía que podría tener un punto. Es parecido, pero no lo mismo. Con su punto bailable, pero teníamos que huir de ahí, porque a mí no me gusta que lo que ha salido y, si encima me ha gustado y a la gente también, pues nosotros intentamos huir. A mí y a todo el mundo, eso creo, lo que quiere es hacer cosas innovadoras dentro de lo que ya está todo, pero... Creo que el resultado de la chirigota ha sido genial y a la gente le ha encantado. Es muy difícil gustarle a la gente, independientemente, de que como quedas en el concurso y, todavía, es más complicado gustarle a la gente de 4 años, a niños de 10, a niñas de 12 o mujeres mayores de 73 años. O sea, yo creo que la chirigota ha gustado a un montón de gente de diferentes edades. Y eso lo hemos notado en la calle.

(E). Entiendo que ha sido el mejor puesto de la chirigota hasta ahora de todos los años que habéis concursado.

(A M). Sí, sí. El mejor puesto sin duda. Nosotros siempre nos habíamos quedado en cuarto, menos un año que nos habíamos quedado en preliminares, que fue el segundo año, que fue una chirigota super gay, lo que pasa que no gustó, eso fue así; además nos tocó cantar el primer día, creo que fallamos un poco en el disfraz, aunque la idea era muy buena, pues íbamos de tiritos de la feria. Fue una chirigota que me gustó mucho. Creo que tiene un popurrí de loco. Pero, me gustó; al igual que otras cosas que parecen que no van a gustar. Por ejemplo, con Kiko Rivera que, a priori, no me gustó y luego me enamoré de la idea y es verdad que, después, la chirigota gustó mucho a la gente.

(E). Para la gente que se ha acercado la chirigota hace poco tiempo, vamos a contarle que historia tiene la chirigota. ¿Cuándo se forma? ¿Si son amigos de toda la vida? ¿Cómo han sido esos comienzos?

(A M). Nuestra chirigota es un grupo de amigos de toda la vida. Nosotros somos amigos de todos los días, desde hace muchísimos años. Desde nuestra adolescencia y somos carnavaleros. Nos hemos pasado toda la vida viendo el carnaval junto en el piso, haciendo chirigotas para la calle. Lo que pasa, es que mi chirigota. Bueno, yo empiezo en Rota con otra chirigota de gente mayor, bueno ¡de gente mayor! Pues yo ya tengo esa edad, pero entonces yo era un niño. Mi chirigota por aquella época está como dividida un poco. Iván y Kike salían con una gente; éramos como chirigoteros pero no toda la pandilla salía en carnavales. Entonces yo salía con una chirigota de gente de Rota que tenía más experiencia. Iván y Kike con otro grupo de Rota, pero la pandilla, aunque carnavalera no salía en carnavales; hasta que se hizo el grupo. Yo tardé dos o tres años en unirme a ese grupo, pues yo seguía con mi chirigota de toda la vida. Cuando los carnavales, yo los buscaba en la calle, pues son mis amigos. Hasta que un día decidimos juntarnos. Hicimos siete u ocho chirigotas en Rota para la calle. Con la promesa, bueno más que promesa ilusión de algún día ir al Falla. Hasta que un año dijimos, venga vamos, con ese respeto que se le tiene, con ese miedo bonito que se le tiene, con esa inseguridad de que ¿se reirán la gente con nosotros? ¿Nos escucharán? Y te pones en lo peor. Recuerdo el primer día, antes de cantar en preliminares, nosotros en el piso.

(E). Pero cuenta lo del piso

(A M). Nosotros tenemos un piso de amigo que ponemos un dinero todos los meses de 30 o 40 euros, pues depende de la situación. Tenemos nuestro pequeño boquete con dos sofás, con una tele, nuestra play, una cafetera, una nevera y un cuarto de baño. Ahí es donde nosotros quedamos cuando un partido de fútbol importante o cuando canta en preliminares una comparsa o una chirigota que nos gusta verla. Estamos todos juntos y es nuestro pequeño rinconcito donde compartimos y hemos vivido muchos momentos. En el piso, cuando algo no va bien en la chirigota, pues nos vamos ahora para el piso. Y allí le damos una vueltecita más. Es un sitio mágico. Ojalá, que nunca se pierda. La verdad es que hemos tenido unos cuantos pisos en la historia nuestra y, ahora, está la cosa complicada y tenemos un garaje. Allí le hemos puesto dos sofás, una tele y una guitarra perenne. Allí compartimos muchos momentos. En este local, la primera vez que vinimos al Falla, con Adrián hablábamos si la gente se reiría con el popurrí. Yo le dije: - Creo que sí. Los miedos que teníamos eran horribles. Eran miedos bonitos. E, imagínate, la chirigota gustó. Terminamos la presentación y sentimos ese olé...

(E). En comparación con el año pasado. Está claro que ustedes llegan a preliminares y la chirigota gusta el primer día, pero en comparación con el año pasado que, también, gustó mucho, ¿cómo lo sentisteis vosotros? ¿Cuál creían ustedes que iba ser el camino después de cantar en preliminares?

(A M). Este año, antes de cantar yo ya le dije a Iván que eso de llevar seis cuplés era un error. El año de Carlos de Inglaterra llevábamos tandas de cuplés, algo que ahora están haciendo mucha gente, e Iván le encanta los cuplés de las callejeras y me pidió una música muy cortita para hacer muchos cuplés y me pareció muy gracioso. Pero eso para nosotros fue un error para el año de Carlos de Inglaterra. Porque es muy complicado hacer un buen cuplé. Este año, Juanmi el de los Villegas, ha dado un ejemplo magistral

con los cuplés. Creo que todo el mundo, como carnavalero, hemos sentido un poquito de envidia sana cuando hemos escuchado los cuplés de esa gente, porque es que era para llorar y yo decía con lo difícil que es hacer un cuplé bueno y están cantando uno detrás de otro, cada cual mejor. ¡Chirigotón! Entonces, teníamos claro, este año, que el cambio teníamos que volver a nuestros dos cuplés. Mis sensaciones antes de cantar el primer día este año era que Carlos de Inglaterra era una chirigota más redondita, porque a mí no me enamoró nunca, ya te digo, Kiko Rivera. Me gustó más lo de Carlos de Inglaterra. Esa madre que se acaba de morir y el entierro ha durado no sé cuánto tiempo. Este hombre que con setenta y pico de años que va, por fin, a trabajar me parecía muy chirigotero. Y el popurrí de Carlos de Inglaterra me encantaba. Las sensaciones este año fueron buenas, desde el primer día. Pero hasta que cuando tú no sales y ves la reacción de la gente no te quedas como tranquilo o intranquilo. Es verdad que cuando cantamos fue una *gozadera*. Fue de los mejores momentos que hemos vivido en nuestra pequeña vida en el concurso, que llevamos cinco años. Pues fue uno de los grandes momentos. Teníamos claro que en cuartos teníamos que hacer nuestra final, más que nada porque nunca habíamos pasado a semifinales. Entonces, en cuartos queríamos cantar lo mejor. Y lo mejor era los dos mejores cuplés y los dos mejores pasodobles. Fue mi sorpresa que en el segundo pasodoble que para mí era el mejor, no se canta porque cuando íbamos a coger el pito me dice Iván: -No vayas a cantar este pasodoble porque no te lo sabes. No lo podía creer.

(E). No te lo esperabas. No tenías ni la más mínima sospecha...

(A M). Es más, nadie lo sospechaba. Yo he faltado mucho a los ensayos y ellos le daban. De hecho, el día de cuartos yo llego a las 8 de la tarde a la peña. Ellos estaban desde las 4. Yo tuve que cantar en Sevilla con Canal Fiesta Radio. Entonces, por lo visto estuvieron toda la tarde dándolo. Por lo visto, cuando llega ese momento a mí se me para el mundo. Primero porque le dije: -Dios, no me lo puedo creer. Y después me acuerdo que Iván me da la mano y no lo miro y empiezo a pensar con el pedazo de pasodoble que traemos y vamos a cantar uno dedicado a mí; o lo que sea. Escucha los pitos y me dije, disfruta este momento que, seguramente, será un regalo de tus amigos. Y fue un regalo que no olvidaré jamás. No recuerdo haber vivido un momento igual en mi vida, porque me quedé entre emocionado y cortado. Yo no tengo cojones de ponerlo. Lo vi cuando salí para escucharlo y me harté de llorar. Después no lo veo porque me da vergüenza verme. Me quedo muy cortado. Yo soy como muy controlador y cuando digo: -Quillo, ¿qué van hacer? Y yo pensaba esto lo habrán montado en dos días y yo estaba...; fue muy guay. Fue un cúmulo de sensaciones preciosas. Te lo cuento, tal como lo sentí. Entonces, nuestro pase a cuarto fue mágico. Fue mágico pues ese pasodoble yo no me lo esperaba y me llenó de vida. Creo que el público que estaba allí y la gente, creo que le gustó. Siento que le gustó, porque yo soy una persona que ahora estoy mucho tiempo con el lío de la música, de las canciones y la gente que me conoce un poquito más de lo normal saben que yo quiero llevarlo todo para delante. Me da mucha pena y miedo hacerme mayor y dejar hacer lo que me gusta. Todo en la vida no se puede y ahora debo centrarme en mi trabajo que es un sueño cumplido y un regalo de la vida. Pero claro, eso no quita que yo tiro para donde tiro. Yo quiero estar con mi

chirigota. Entonces, mi chirigota y mi grupo que lo sabe pues Iván me escribe el pasadoble sabiendo, positivamente, que demasiado haces estando aquí y que aquí siempre va estar tu chirigota. Fue un momentazo.

Agradecemos la gentileza a Juan Antonio Pérez Lorente, por ponernos todas las facilidades y expresarnos su voluntad de colaborar con la revista gaditana-logía. Según aparece en la página web (<https://elmicrodeplata.com/pagina-ejemplo/>): “Este medio está dirigido actualmente por su fundador, Juan Antonio Pérez Lorente, periodista graduado por la Universidad Complutense de Madrid. Con 27 años, fundó este medio como proyecto cultural para Inforadio y por su propio amor a esta fiesta”. Un proyecto iniciado en el 2017... que todavía sigue vigente.

En la red social linkedin (<https://es.linkedin.com/company/elmicrodeplata>) se dice al respecto: “El Micro de Plata’ nace con la idea con una simple pero difícil tarea: ser ‘el medio de comunicación que el Carnaval necesita’. (...). La principal meta que tiene este medio de comunicación es el de todos los medios de comunicación. Informar, retransmitir, opinar... Pero todo esto de una manera correcta. Nacemos no solo para ser uno más dentro de la cuadrilla, sino para ser el mejor peón de todos. (...). Queremos hacer un Carnaval más inclusivo, dándole voz a la cantera, el carnaval femenino, las ilegales o callejeras y agrupaciones del Carnaval Internacional. La historia debe ser tratada como oro para preservar el futuro y ser conscientes de dónde venimos”.